



DE ANSIA, AFASIA

Rodrigo Cárdenas

DE ANSIA, AFASIA



Primera edición: octubre de 2020

© Comunicación y publicaciones Caudal, S. L.

© Rodrigo Cárdenas

ISBN: 978-84-18366-70-3

ISBN digital: 978-84-18366-71-0

Depósito legal: M-21131-2020

Editorial Adarve

c/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

info@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*Para mi madre y mis hermanas.
Por enseñarme en actos lo que jamás
podría expresar con palabras sin ellas.
Amor puro.*

Como el que planta una semilla en su hogar. Sin saber qué esconde bajo tierra.

Esta obra es el dictado de una evolución. Desmedida. Caótica en significado, cegada por sentimiento.

Donde el tiempo es el único poseedor, y el poseedor depende de él.

Como un niño empieza gateando. Luego anda. Sin pestañear comienza a correr. Y cuando no puedes seguirlo, es cuando está más cerca.

Simplicidad es lo general, pero es primordial para crecer.

Y, como este. Sin saber cómo gateó, no sabrás cómo te acompaña.

Se comienza con una visión, ten ternura, es joven, y como si creciera tanto que te pueda hacer sentir cortarlo. Para. Entiéndelo.

Pues la complejidad se irá disfrazando. Dile a un niño herido, qué le ha herido. Llámalo daño. Le llamaría daño a todo lo que le parezca peligroso.

Pero el peligro enseña. El daño, enseña.

Enséñale, y te enseñará.

La gente se deja llevar por todo lo que le atrae.
Pero pocos son los que se enamoran de lo que no.
Como si de una vida. Las palabras, mienten por piedad.
Te dan significados simples, esperando que las descifres,
para sentirse entendidos. Y es cuando su significado
deja la piedad, y son sinceras.

Con paciencia desde lo que pueda resultar banal, normal,
fuera de prosa, lírica o narrativa.

Acaba acompañándote a lo inusual, la locura y
con fuerza desmedida de belleza, aún más fuerte en
sentimiento.

Pero todo principio tiene final.

Todo final fue principio de sí mismo.

Sin conocerte.

Tirarse sin premeditar la altura.

Disfruta del aire ascendente, decayendo.

PADRE

Ahora me desvivo por mi nueva.

Donde la delicadeza de la belleza es demasiado presuntuosa. Como si de ego tratase. Recuerdo que empecé, enfermé por el amor de la simpleza y la verdad. Triste, pero cierto.

Deslumbrándome desde una mediocridad pasiva donde empezó por ser. Continuó por mano.

Finalizó con tinta.

Sin saber si final o comienzo, alzo la voz de un ego escondido, abrumado, por ni si quiera saber cómo darse el mérito.

Cual cobarde cegado por sensatez de procreación muere como héroe.

Es la prosa la amante de una vida esposada en continuidad búsqueda de unas palabras.

Sin contar con el cadáver futuro. Como si tiempo solo apalabrado, me enseñe para letrarme siendo apenas un feto destinado a solo alimentar a su incubadora, cual no entiende, pero usando ferocidad, se alimenta del creador de en sí fruto, creado.

MADRE

Como dogmático de mí, visualizo lo que leo convertido en visiones de pobre desesperación que el con razón no.

Evolución de una revolución por ovación de vocación nacida.

Creación de creer, como si pintara mi pared.

Careciente de colores.

Decreciente de amores.

Abolicionista de perdón.

Alquimista de ámbar gris propio, opio de sirenas no cantantes por hacer cantar el rol del ron al corsario.

Por bandera, lápiz.

Por cantar, llanto.

Dislexia al cantar.

Cuentos de cuántas.

Cientas cuantías.

De cuando en cuando. Donde como, después; el ámbar sale. Cázame.

Casado con un mar.

Copas de letras.

Ahogada resignación.

NACIMIENTO

Nueva tinta, nuevo alcohol.

FINALMENTE

A veces te enamoras de la soledad, reconforta. Al igual que la culpas, todos la odian y la aman al mismo tiempo, con o sin conocimiento de ello.

Pero una vez leí, que el ser prefiere sentir dolor a no sentir nada. He ahí la existencia absoluta. Si pudiéramos pensar que todo sentimiento es una controversia de sí mismo. Podríamos decir que nos enamoramos porque nos odiamos, y queremos al familiar porque le odiamos. Por el mismo hecho de que quererlo inconscientemente te hace odiarlo al igual.

La soledad no es más que un grito del realismo del ser que no puede soportar.

Nunca naces solo, pero siempre mueres solo.

Por genocidio que se cometa, cada persona morirá realmente sola.

Por mucho que la lloren, lo recuerda o queda en la historia, mueren solos.

La soledad debe tener unos pasos, los cuales desconozco, pero estoy más que seguro que los hay.

Y el último paso de ello...

Es la soledad plena y la que realmente es la perfecta felicidad.

Qué puede haber más bello que ser feliz estando solo.

Y empezar a obtener una frialdad que te aleje de todo lo que te puede herir.

«Bello árbol presenciado por todos, hojas color tiempo, cuerpo color real, raíces dolor eterno».

NUMISMÁTICO

He amado a tantas personas sexualmente que hoy en día apenas disfruto de lo nuevo. Lo único nuevo sería el amor, cosa que se va perdiendo con el continuo deseo de carne.

Cuando desestabilizas toda mentalidad adquirida por la ética y la razón, olvidas los pasos establecidos y tu mente olvida lo que es amor. Lo que es deseo de encontrarlo y, por último, pierdes todo amor encontrado, al cual confundes con deseo.

«El amor no es más que el asco hacia ti mismo, engendrado por la ética y la moral de no quererte como te querría la soledad».

Como todo solitario, la guerra alzada contra todo aquello que arroje un brillo de luminosidad transformado en cualquier externo ajeno, dando la espalda a dar la espalda al único amor encontrado por no buscar.

Si el amor nace, nace de todo.

BRANQUIA

Me muero de risa... Siete meses de noches voluminosas recordando tantos momentos del pasado, y a la par varios de ellos ajustando los detalles de cada para organizar mi maravilloso tiempo de vacaciones. Tan grande es la expectación de todo que en tu mente recreas miles de momentos mágicos posibles, de todos los sucesos que puedes envolverte en una alegría de risas consecuentes y miradas.

Pero todo es tan efímero al tocar la realidad que te derrumbas como un falso Jesucristo de piedra entre las aguas.

Qué desesperación al tocar esa agua que ya no te deja respirar, tras el cual puedes alzar la vista para al menos observar todavía a las afueras del agua.

Hoy, tras mucho tiempo, duermo varios acompañados.

Hoy, tras mucho, noto la soledad absoluta incluso con ellos mirándome... tras al agua.

30 MINUTOS

Todo se envuelve en un preciso instante por casualidad nos encontramos juntos.

El amor es básicamente el instinto primicial de querer algo con alguien.

Ella me mira extrañada, yo ojos vacíos.

Ella tan distintiva, yo tan obsesivo.

Se me nota, pero qué le voy a hacer.

¿El amor consiste en hacer locuras?

Yo he hecho locuras sin amor.

Y he hecho el amor con locura, pero la locura se cierra en el más prodigioso, cual alma invade el silencio del cerdo.

Al igual que la cordura perdura en el acto que continúa un beso.

Sin ser pelirroja natural ni yo un romántico juvenil, las llamas encendieron algo.

Que fue.

Su resquebrajo, su risa, desvaneció mi abandono personal.

Un día me dejó.
Al siguiente, la dejé.
La dejé vestirse de mi mayor insulto, y ella me dejó
vestirme de su mayor miedo.
Un bohemio me llamaba.
Una mierda, me llamaba.
Tiempo después todo daba la razón.
Ella me quería completo.
Yo a ella la quería a tiempos.
El tiempo se vuelve injusto.
Yo la quería tan despacio que ni el tiempo se dio cuenta.
Ella me quiso tan deprisa que el tiempo la delató.
Hoy por hoy dudo del tiempo que dudo, y sostengo
las dudas que entorpecen al tiempo.

DELIDIOS

Sabes... nunca te has gustado.

Por eso te vuelves «único» para todos.

Porque no sabes. No puedes.

Si ves que alguien es más listo, intentas ser más inteligente. Si ves que alguien ama, dañás para buscar amar. Si ves que la ciudad te puede. Viajas.

Solo hay una cosa que sabes que te puede y lo aceptaste y sigues lidiando con ello.

Lidiando.

Qué preciosa palabra. Qué preciosa era. Pero dañaste.

No te conozco casi nada. Solo sé, que el alcohol te hace lidiar con ello. Lídialo.

Este es tu año. El año que te cambiará. Y si no es así, es farsa. Este es el año que dejarás de ser inmortal. Pues quedan 363 días. Disfrútalos.

Pero recuerda que pase lo que pase, siempre lidiarás con tu mente.

Moriste hace mucho. Y ni tú sabes por qué.

Lidia con ella. Lidia con él.

DALTONISMO, MIRANDO UN NARCISO

Nunca sabré, si soy un cobarde o un valiente. Solo sé que sé algo.

Cuando morí, empezó todo. No empezó nada.

Pobre diablo, eres como un virus ahuyentando todo, pero te envuelve.

Lo único que sabré de ti, es en este libro.

Y ni siquiera eres capaz de describirte algo bueno.

Estás enamorado de tus ojos.

Yo creo que no son para tanto.

Tienen marrón y verde.

Si lo adjuntamos a tu vida:

el marrón serían tus fracasos,

el verde lo que crees conseguir.

Siempre crees verte los ojos verdes.

Escucha a la gente y recuerda.

El mundo fijo te lo ha dicho mirándote.

Tus ojos son marrones.

ERRATA

Empiezo a creer que tienes algo de razón.

Nacistes equivocado. Ese es tu castigo. Tu persona no merece este tiempo.

Pues apenas te concibe.

Te crees merecer tiempo pasado. Tampoco.

Pues solo te daría menos tiempo para pensar. Te crees sabio. Que te sobran años. Piénsalo. Eres uno más. Es un día más.

Pero estoy de acuerdo en algo.

No te vas porque no sabes.

Si será dolor de los que amas, o tu dolor de ser cobarde o valiente.